

## La construcción de valores nacionalistas e ideológicos en los libros de texto mexicanos e italianos (1930-1941). Iconografías comparadas

*Building Nationalist and ideological identities through textbooks.  
A compared iconography between Mexico and Italy (1930-1941)*

Marco De Luca

### RESUMEN

En las décadas de 1920 y 1930 Italia y México vivieron procesos de centralización educativa comparables. En Italia el Parlamento decretó la obligatoriedad del libro de texto único de Estado para la escuela primaria con la ley del 1 de noviembre de 1928. Fue una medida de la cual se valió el gobierno para forzar a los maestros a emplear una herramienta pensada directamente por el régimen y garantizar su fidelidad ideológica al fascismo. En México, la reforma cardenista al artículo tercero constitucional en 1934 decretó que la educación impartida por el Estado sería socialista, combatiría el fanatismo religioso y los prejuicios. Ello concedió un mayor control al Estado sobre la educación primaria, tanto la que se impartía en las escuelas públicas como en las particulares, y sobre la publicación de libros de texto. En México e Italia las ilustraciones presentes en los libros de texto de los años treinta irradiaban una carga ideológica explícita. A través de ella los gobiernos imponían (en Italia) o sugerían (en México) los contenidos políticos bajo los cuales adoctrinar a los alumnos. Las imágenes están cargadas de civismo, valores políticos y militarismo, y sus temas, muy análogos, se repiten en ambos países. Las metáforas y los símbolos son parte del lenguaje artístico, y también del lenguaje político. Históricamente los artistas, filósofos políticos patrocinados por los gobiernos, han dado forma sensible al simbolismo y los mitos patrios (Skinner, 2009). Las obras de arte han sido utilizadas para inspirar en la población los sentimientos que ellos querían infundir. El objetivo de esta ponencia es explorar de qué manera las ilustraciones de los libros de texto producidos en ambos países contribuyeron a fomentar esos procesos modernos de formación del Estado y construcción de la nación, mostrando luego su isomorfismo en el ámbito educativo.

*Palabras clave:* Historia, educación, comparada, iconografía, ideología, México, Italia.

### ABSTRACT

In the 1920s and 1930s, Italy and Mexico experienced comparable processes of educational centralization. In Italy, the Parliament decreed the obligation of the single State textbook for primary school with the law of November 1, 1928. It was a tool directly intended for teachers that the regime employed to control their ideological fidelity to fascism. In Mexico, the Cardenista reform to the Third Constitutional Article in 1934 decreed that the education imparted by the State would be socialist, would fight the religious fanaticism and prejudice. This gave the State greater control over primary education both in public and private schools, and over the editing and publication of textbooks. In Mexico and Italy, illustrations in the textbooks of the 1930s radiated an explicit ideological content. Through it, governments imposed (in Italy) or suggested (in Mexico) the political guidelines under which the students had to be indoctrinated. The images are loaded with civility, political values and militarism, and their very similar themes are repeated in both countries. Metaphors and symbols are part of artistic language, and also of political language. Historically, the Government has sponsored artists who have shaped political symbolism and national myths (Skinner, 2009). Works of art have been used to elicit feelings that the elites wanted to inspire in the population. The objective of this paper is to explore how the illustrations from the textbooks produced in Mexico and Italy contributed to promote modern processes of state formation and nation building, also showing its isomorphism in the educational field.

*Keywords:* History, education, comparative, iconography, ideology, Mexico, Italy.

**Marco De Luca.** Departamento de Investigaciones Educativas, CINVESTAV, Unidad Coapa, Ciudad de México. Es licenciado en Ciencias de la Educación, Università della Calabria, Italia (2008), y maestro en Formación de Formadores, Università degli Studi di Torino, Italia (2011). Ha trabajado en programas de inclusión de jóvenes y adolescentes migrantes y en la prevención de conductas de riesgo en la ciudad de Colonia, Alemania (2012). Ha sido docente en la Universidad Motolinía del Pedregal (Curso de Integración Grupal, 2015), Ciudad de México. Correo electrónico: mdeluca.it@gmail.com. ID: <https://orcid.org/0000-0001-5485-7657>.

## Introducción

En México como en Italia, en los años treinta la cuestión de la diversidad étnica, lingüística y cultural entre el elemento rural y el elemento urbano cobró una importancia central. El analfabetismo era un problema extendido en ambos países, con diferencias geográficas y entre población masculina y femenina. Sobre todo, la escasez de recursos económicos para destinar a la educación e instrucción rural, y el débil control político-ideológico sobre el campo, alarmaban a los dos gobiernos centralizadores.

Los libros de texto en los años treinta irradiaban una carga ideológica explícita. A través de ella, los gobiernos imponían (en Italia) o sugerían (en México) a los maestros contenidos políticos bajo los cuales adoctrinar a los alumnos.

En Italia el gobierno fascista implementó la llamada “Conquista de la escuela”. El campo era el foco de atención y control para el nuevo régimen por varias razones: su población era inestable políticamente y mostraba una actitud fría hacia el fascismo, alimentada por la oposición socialista (Montecchi, 2013).

El adoctrinamiento del mundo rural era una medida prioritaria para el régimen de Benito Mussolini. Sin embargo, la realización de políticas educativas adecuadas y eficaces había significado para Italia, desde 1859, un serio problema, ante todo bajo el perfil económico. Con la llegada de Gentile al Palacio de la *Pubblica Istruzione* comenzó una nueva fase de la historia de la educación rural italiana (Montecchi, 2013).

Bajo el pretexto de eliminar al analfabetismo con un instrumento adecuado, en Italia fue decretada por el Parlamento la obligatoriedad del libro de texto único de Estado para la escuela primaria, con la ley del 1 de noviembre de 1928. Con esa medida el gobierno forzaba a los maestros a emplear una herramienta pensada directamente por el régimen y garantizaba su fidelidad ideológica al partido fascista. Mussolini, presente en el Parlamento el día en que se promulgó la ley, comentó que el libro de texto del Estado Fascista, “deberá ser una obra maestra bajo el perfil didáctico y técnico, su contenido debe de educar a los adolescentes en la nueva atmósfera creada por el fascismo y plasmar en ellos una conciencia sabida de los deberes del ciudadano fascista” (Bertoni, 1958). A partir de 1929, todos los estudiantes italianos deberían asistir a un curso de estudios homogéneo y con un fuerte componente ideológico. Las primeras copias del *libro di Stato* fueron presentadas al jefe de gobierno italiano el 22 de abril de 1930. A pesar de la ley de 1928, para 1931 el 17.4% de la población masculina y el 24.2% de aquella femenina seguían sin saber leer ni escribir, sobre todo en las regiones rurales (Scarpellini, 2009).

En tanto, en México en 1929 el promedio nacional de analfabetismo era de 66%, y en estados como Guerrero, Oaxaca y Chiapas superaba el 80%. Con la llegada de Lázaro Cárdenas a la presidencia del país en 1934 se retomó el combate al analfabetismo, iniciado en la década anterior (Loyo, 2010). Esto se dio en el marco de una reforma al artículo tercero constitucional, el cual decretó que “la educación que imparta el Estado será socialista y además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los

prejuicios (...) en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del Universo y de la vida social” (Congreso de la Unión, 1934).

La Campaña Nacional de Educación Popular del cardenismo involucró departamentos de Estado, organizaciones políticas, centrales obreras y grupos campesinos, con el apoyo de las radiodifusoras del Departamento Autónomo de Prensa y Propaganda. Cárdenas involucró a los maestros como componente de vanguardia que difundía su ideal de escuela socialista (Dirk y Beezley, 1992). El gobierno puso en manos de niños y adultos varios textos de lectura que exaltaban los valores proletarios y socialistas. Estos libros estaban ilustrados por los integrantes de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (Caplow, 2007). A pesar de que el derecho de todos los niños a la educación estaba plasmado ya en la Constitución de 1917, en México no existiría un libro de texto único (como en la Italia de los años treinta) hasta 1960. Sin embargo, como evidencia Elvia Montes de Oca (2007, p. 113), el Estado se reservó el poder único para “elaborar planes y programas de estudio”, que se extendió “a los libros escolares, cuyos contenidos eran revisados y, en su caso, aprobados por la Secretaría de Educación Pública”. En los libros escritos por el profesor Gabriel Lucio (*Serie SEP* y *Simiente*) se reflejan claramente las políticas educativas del gobierno de Lázaro Cárdenas. Según Montes de Oca (2007, p. 112), dichos textos “se ajustaron a lo establecido por la reforma educativa puesta en marcha durante el cardenismo” y por eso fueron aprobados. En los textos escolares del sexenio cardenista aparecen el proletariado campesino y el urbano unidos en el intento de concientizar a la clase trabajadora en lucha contra los explotadores capitalistas.

## Iconografías comparadas

Propongo aquí un ejercicio de comparación entre las ilustraciones presentes en los libros de texto para las escuelas primarias mexicana e italiana de los años treinta. Tomo en cuenta aquellas vinculadas con la propaganda política, depositarias de la transmisión de valores, hábitos e ideas nuevas, especialmente aquellas producidas para la escuela rural y las que resaltan motivos ruralistas.

Adopto la metodología de la historia comparativa, conectada, transnacional y transcultural (Caballero, 2015). Con respecto a la historia de la educación considero la sociología neo-institucionalista según la cual la educación moderna tiende a ser una empresa mundial e universalista en cuanto a sus aspiraciones y resultados (Meyer y Ramírez, 2002).

Al acercarme a las ilustraciones emplearé la metodología de análisis iconográfico e iconológico sugerida por Aby Warburg (2010), Erwin Panofsky (1992) y Ernst Gombrich (2003). Analizaré los lenguajes simbólicos y las místicas comunes que se proyectan en los respectivos libros de texto patrocinados por el gobierno de cada país.

Ambas simbologías se inspiran en la iconografía del radicalismo tanto socialista cuanto libertario, y en el sindicalismo revolucionario. La de México se conecta más

fácilmente con el material visual socialista de carácter internacionalista, mientras que el fascismo crea eclécticamente su particular lenguaje, aglomerando retóricas diferentes y a veces contrapuestas.

Es preciso observar que, a pesar de la lejanía geográfica e ideológica, México e Italia en aquella época se percibían como semejantes. Tanto es así que la *Enciclopedia italiana* describía en 1939 al Partido de la Revolución Mexicana como “idéntico al Partito Nazionale Fascista” (Savarino, 2011, p. 237). A pesar de haber sido consideradas por la historiografía como pertenecientes a dos contextos político-ideológicos inconciliables, consideraré ambas revoluciones como movimientos masivos, destructivos y caóticos: el México de la posrevolución y la Italia de la *Marcia su Roma* solucionan una crisis de identidad política y nacional desembocando en el “radicalismo programático” del cual habla Roger Griffin (2010). El nacionalismo revolucionario en México y el fascismo en Italia han sido definidos “experimentos autoritarios surgidos de dos revoluciones distintas, sin embargo, similares en la construcción de sistemas estatistas corporativos con una clara inclinación nacionalista” (Savarino, 2011, p. 244).

En ese panorama, las distintas formas de propaganda de ambos países confluyen en el tema modernista de la regeneración, en boga al principio del siglo XX, y proponen al agricultor como necesitado de modernización, pero protagonista épico en el afán de crear un mundo totalmente nuevo, dominado por la técnica y el mito del progreso.

A continuación presento la comparación de distintos motivos iconográficos presentes en los libros de texto de ambos países.

El sol

El sentido de decaimiento y contaminación percibido por el mundo occidental en el primer tercio del siglo XX produce el mito de la conflagración apocalíptica (tomado de la filosofía estoica) y total regeneración del *Cosmos*.

La imagen del sol es muy frecuente en los libros de texto mexicanos e italianos de los años treinta. Se encontraba desde el inicio del siglo bordada en las banderas pacifistas de los trabajadores italianos, en los estandartes de las *Società di Mutuo Soccorso* (sociedades asistenciales entre obreros y campesinos), impresa en los periódicos del área socialista (como por ejemplo el *Avanti!*—figura 1—, del cual Mussolini había sido director hasta su expulsión del Partido Socialista) e internacionalmente en las membresías de los partidos socialistas (figuras 3 y 4).

El sol en el ámbito mediterráneo clásico es conectado con el dios griego Apolo y la festividad romana del *Sol Invictus*, sustituida luego por la natividad del Redentor (Zacarías se refiere al Cristo como al sol que surge). Nietzsche contrapuso el elemento solar apolíneo, caracterizado por la armonía cósmica, con el elemento caótico dionisiaco.



Figura 1. Póster del periódico *L'Avanti*, ilustrado por Ottavio Rodella (1896).

Fuente: <https://lungo800.it/?p=67>.

Las ilustraciones que siguen reflejan la voluntad de engendrar o regenerar un *Orden* en una coyuntura histórica que se percibe a sí misma como caótica y regida por la ineficiencia, la incertidumbre, la decadencia y la irracionalidad.

La iconografía del *Sol dell'Avvenire* (el sol del amanecer) es un *leitmotiv* socialista adoptado internacionalmente, y es inmediatamente reconocible en el libro *México, libro nacional de lectura, V año* (Cuervo, 1937), acompañado por el más conocido símbolo comunista de la hoz y el martillo (figura 6).

Sostengo que, en el contexto italiano (figura 5), la simbología socialista haya sido adoptada por una cuestión propagandística que no se reflejará en los aspectos sustanciales del régimen fascista. El uso malversado de las simbologías del mundo socialista constituía un astuto escamoteo del régimen mussoliniano para desviar a las masas proletarias hacia el fascismo, y expandir el consenso entre obreros y campesinos.



Figura 2. "¡Abajo las armas!": bandera del Partito Socialista Italiano en Ascoli Piceno.

Fuente: <https://www.urloodelsole.it/design/116-le-piu-belle-bandiere-dei-lavoratori.html>.



Figura 3. Membresía del Partido Socialista Italiano, 1909.

Fuente: <https://bibliotecarturochiarri.wordpress.com/2019/02/11/reprint-delle-tessere-del-psi-1909-1910-1911/>.



Figura 4. International Socialist and Trade Union Congress, Londres, 1896, tarjeta de delegado.

Fuente: [http://www.dsausa.org/the-internationals\\_a-brief-history](http://www.dsausa.org/the-internationals_a-brief-history)



Figura 5. *L'aratro e la spada: lettura per la terza classe dei centri rurali* (Petrucci, 1940, p. 210).

Fuente: Archivo personal M. De Luca.



Figura 6. *México, libro nacional de lectura, V año* (Cuervo Martínez, 1937, p. 109).

Fuente: Biblioteca Gregorio Torres Quintero UPN CDMX.



Figura 7. Portada *Il libro della terza classe elementare* (Deledda, 1933).

Fuente: Archivo personal M. De Luca.



Figura 8. México, *libro nacional de lectura, V año* (Cuervo Martínez, 1937, p. 204).

Fuente: Biblioteca Gregorio Torres Quintero UPN CDMX.



Figura 9. Sello de la Gran Loggia d'Italia degli ALAM.

Fuente: <http://notiziariomasonicoitaliano.blogspot.mx/2010/12/eletti-vertici-della-gran-loggia.html>.

En la portada de *Il libro della terza classe elementare* (Deledda, 1933; figura 7) vemos al sol que raya el alba detrás de unas montañas estilizadas en forma de pirámides egipcias, y en la página 206 de *México, V año* (Cuervo, 1937) amanece desde unas construcciones con forma piramidal, escaladas desde la base por un obrero y un campesino (aludiendo a la pirámide social; figura 8).

En este caso sostengo que la simbología deriva del ámbito masónico, considerando que un gran número de integrantes de ambos gobiernos estaban involucrados en la masonería.

El mismo Cárdenas tuvo su primer contacto con la “fraternidad” desde marzo de 1924 en la Logia de Colima, y Mussolini obtuvo el grado de Gran Maestro Adjunto de la masonería por la Gran Logia de los *ALAM de Piazza del Gesù* (figura 9), sucesivamente a la *Marcia su Roma* de 1922 (Pinotti, 2007, p. 328).

El arado

El termino latino “cultura” fue acuñado en el mundo de la antigua Roma e inicialmente era relacionado exclusivamente con el cultivo del campo. Deriva del verbo *colere*, “trabajar la tierra”, cuyo participio pasado, *cultus*, significó muy pronto “el hombre que cultiva a sí mismo”, el hombre docto. En la figura 10, el amanecer parece disipar a las tinieblas del antiguo fanatismo católico, instaurando una nueva *cultura* laica y progresista. El campe-

sino “culto” es activo, y ocupa un arado en la luz del día. El campesino que reza, por contraste, es pasivo, de rodillas, y está envuelto en la obscuridad.

De hecho, distintas formas de propaganda del primer tercio del siglo XX conceptualizaban al agricultor como necesitado de modernización, pero al mismo tiempo como protagonista épico en el afán de crear a un mundo totalmente nuevo dominado por la técnica. Mientras que se presentaba al campesino exaltando su fuerza y la autenticidad de sus valores tradicionales, otras narrativas representaban al peón como problemático, bárbaro, incivilizado, un sujeto a redimir, en constante retraso. Guillermo Palacios (1999) explica que el campesino mexicano, después de la Revolución, era visto como un individuo cuyo aislamiento crea una ambigüedad, que el discurso de los intelectuales nunca logra resolver. Este “diagnóstico” negativo fundamenta la tarea de “construcción” de un “nuevo campesino”.

Marco Calderón Molgora (2013) explica que, para el gobierno posrevolucionario mexicano, el “campesino y el indígena” necesitaban “descubrir a la civilización” y convertirse en “hombres nuevos”. La urbanidad y la modernización debían de ser el modelo para el mundo rural.

En la casi totalidad de las imágenes el arado está yuxtapuesto con el sol que amanece. Es representado en los libros de texto para la escuela rural, pero también en los urbanos y nacionales. En Italia se encuentra en la bandera que perteneció a los trabajadores rurales de la *Lega Colonica Ravi e Caldana*. La mayoría de las banderas italianas pertenecidas a los clubes de trabajadores fueron secuestradas por el régimen fascista.

El mundo rural es involucrado en una regeneración técnica-tecnológica que proviene de la ciudad, y es propulsada por las ideas de las vanguardias —en Italia el Futurismo de Marinetti y en México el Estridentismo, derivado e inspirado de aquel— que rinden culto al progreso, la velocidad, la mecanización y la electricidad.

Tanto en México como en Italia, la inclusión de las disímiles regiones rurales a la vida nacional pasó a través de mecanismos de asimilación por parte del Estado centralizador. El mito del progreso tecnológico puso al campesino al centro de una transición (figura I2) que llevó al campo el modelo de eficiencia y productividad urbano-industrial (figura I3).

Mussolini acuña el lema “L’aratro traccia il solco, ma é la spada che lo difende” (“El arado traza el surco, pero es la espada que lo defiende”). *L’aratro e la spada* (figura I6) es el libro aprobado en Italia, bajo el fascismo, para el tercer grado de la escuela primaria rural.

El texto *México* (figura I7) muestra una imagen de un arado con bueyes y sucesivamente nos presenta un cuento cuyo título es “La espada y el arado”, sus protagonistas son dos hermanos, los cuales fueron exhortados a custodiar la tierra con dichos utensilios.

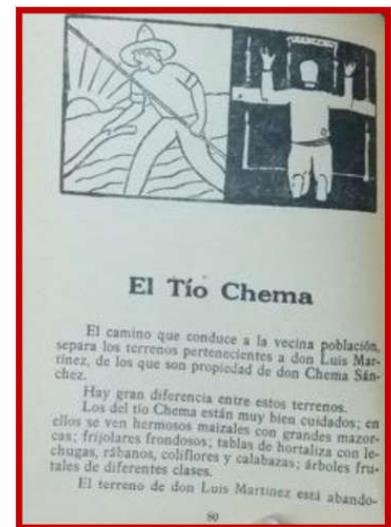


Figura 10. *Simiente*, libro 2 (1935, p. 80).

Fuente: Biblioteca Gregorio Torres Quintero UPN CDMX.



Figura 11. Bandera de *Lega colonica Ravi e Caldana* en Grosseto, 1911.

Fuente: <https://www.urlodelsole.it/design/116-le-piu-belle-bandiere-dei-lavoratori.html>.

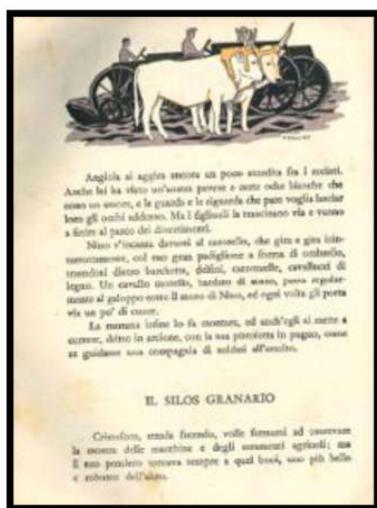


Figura 12. *L'aratro e la spada: letture per la terza classe dei centri rurali* (Petrucci, 1940, p. 166).

Fuente: Archivo personal M. De Luca.



Figura 13. Portada *México, libro nacional de lectura, V año* (Cuervo Martínez, 1937).

Fuente: Biblioteca Gregorio Torres Quintero UPN CDMX.



Figura 14. *L'aratro e la spada: letture per la terza classe dei centri rurali* (Petrucci, 1940, p. 60).

Fuente: Archivo personal M. De Luca.



Figura 15. *México nuevo, libro sexto de lectura* (1941, p. 82).

Fuente: Biblioteca Gregorio Torres Quintero UPN CDMX.

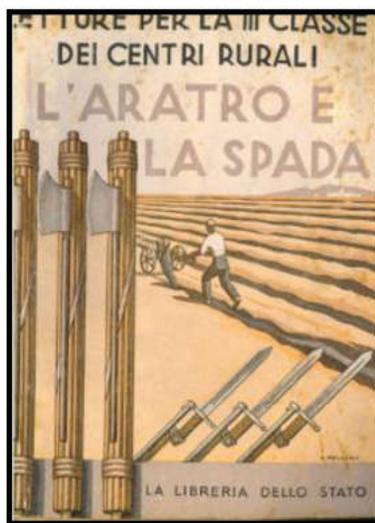


Figura 16. Portada *L'aratro e la spada: letture per la terza classe dei centri rurali* (Petrucci, 1940).

Fuente: Archivo personal M. De Luca.

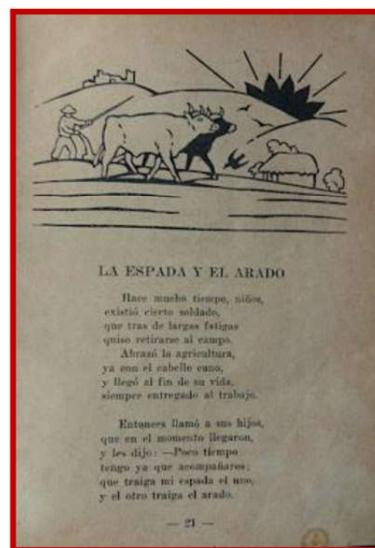


Figura 17. *México, libro nacional de lectura, IV año* (1936, p. 21).

Fuente: Biblioteca Gregorio Torres Quintero UPN CDMX.

## La espada

Bajo el fascismo, las imágenes más recurrentes en los libros de texto son aquellas que retratan al ejército, a las camisas negras (el cuerpo de élite, brazo armado del P.N.F.) y a los niños Balilla (la organización de iniciación militar).

En los libros para la escuela rural mexicana de la serie *Alma Campesina*, II y III años (Núñez Mata y Núñez Mata, 1940), aparece el personaje de *Tío Pepe*, un soldado del ejército mexicano que visita un pueblito y adoctrina a algunos niños en valores patrióticos, revolucionarios y militares. El campo mexicano aparece como militarizado y todavía “caliente” por las recientes batallas (figuras 19, 21, 23, 24 y 26).

En las figuras 18 y 19 los militares, el italiano y el mexicano, tienen la misma actitud de mostrar y conducir a los niños por “el recto camino”, con lo que literalmente los “educan” (en latín el verbo *ex-ducere* presenta la polisemia de educar y conducir). Los militares son contemporáneamente educadores, campesinos y combatientes, y representan el modelo moral perfecto para los niños.

Los libros de texto para la escuela rural reflejan la militarización progresiva del campo y de la infancia. En las figuras 20 y 21 vemos de manera explícita la voluntad de preparar desde temprano a los futuros soldados, aunque en el caso mexicano este propósito resulta matizado por un contexto lúdico.

La necesidad de uniformar a la nación se refleja, en primer lugar, en el elemento inmediatamente visible del uniforme militar. Asimismo, en lugares “lejanos” el militar representa a la autoridad de los gobiernos centralizadores y transmite a la población



Figura 18. *Il libro per la seconda classe delle scuole dei centri rurali* (Belloni 1940, p. 82).

Fuente: Archivo personal M. De Luca.

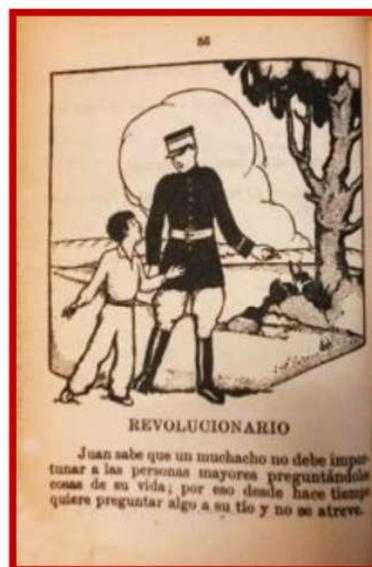


Figura 19. *Alma campesina*, libro II (1940, p. 56).

Fuente: Biblioteca Gregorio Torres Quintero UPN CDMX.

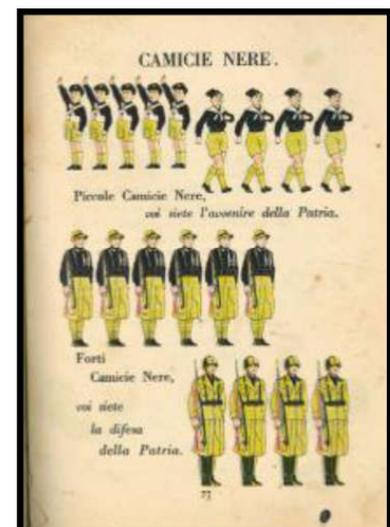


Figura 20. *Libro della prima classe* (Zanetti, 1936, p. 77).

Fuente: Archivo personal M. De Luca.

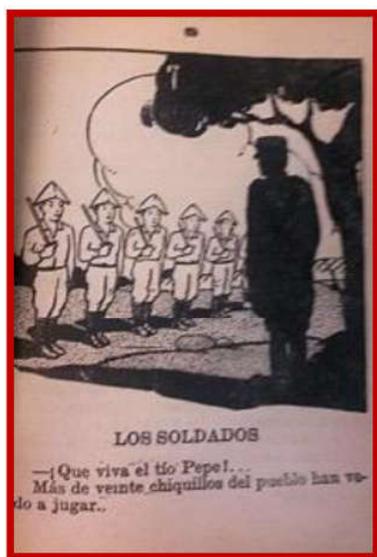


Figura 21. *Alma campesina*, libro II (1940, p. 89).

Fuente: Biblioteca Gregorio Torres Quintero UPN CDMX.



Figura 22. *L'aratro e la spada: lettura per la terza classe dei centri rurali* (Petrucci, 1940, p. 12).

Fuente: Archivo personal M. De Luca.



Figura 23. *México, libro nacional de lectura, V año* (Cuervo Martínez, 1937, p. 59).

Fuente: Biblioteca Gregorio Torres Quintero UPN CDMX.



Figura 24. *México nuevo, libro sexto de lectura* (1941, p. 219).

Fuente: Biblioteca Gregorio Torres Quintero UPN CDMX.



Figura 25. *L'aratro e la spada: lettura per la terza classe dei centri rurali* (Petrucci, 1940, p. 153).

Fuente: Archivo personal M. De Luca.



Figura 26. *México nuevo, libro sexto de lectura* (1941, p. 100).

Fuente: Biblioteca Gregorio Torres Quintero UPN CDMX.

campesina la cercanía y el control del Estado.

La pala

Si la iconografía refleja la militarización progresiva de la infancia y del campo, hay una diferencia importante entre el soldado-campesino italiano y el mexicano: el primero es un veterano de guerra que demanda la tierra como premio por su esfuerzo bélico (figuras 22 y 25); el segundo es un agricultor que abandonó el campo para luchar en armas por sus derechos (figuras 23, 24, 26 y 28). “El soldado de la revolución fue campesino primero” (figura 26), y era nostálgico de su ejido (figura 24). Si del campo viene, también allá regresará, como muestra la figura 28, cuyo título es “Tierra de promisión”.

Ambos se entregan ahora al cultivo de la tierra. La pala, en la retórica mussoliniana, al igual que la espada, sirve para herir la tierra, hacerla sangrar para fertilizarla, como también la sangre de los patriotas hizo florecer la patria italiana, a través del sacrificio de sus milites durante la Primera Guerra Mundial. La pala es puesta en continuidad con el rifle. El soldado-campesino, mexicano o italiano, deberá, si es necesario, sacrificarse nuevamente por la patria, en las trincheras y en los campos de batalla, dando su sangre. Mientras tanto lo hace entre los surcos trazados en la tierra, con el sudor del trabajo de cada día.

Las figuras 22, 25 y 27 representan el saneamiento de las Lagunas Pontinas (una de las jactancias del régimen fascista) gracias a la obra de los soldados-campesinos.

La figura 29, composición que vemos en el *Il libro per la seconda classe delle scuole dei centri rurali* (Belloni, 1941) muestra veladamente un escudo de armas parecido al del Undécimo Regimiento de Ingenieros Militares Reales (figura 30).



Figura 27. *Il libro della terza classe elementare* (Padellaro, 1935, p. 73).

Fuente: Archivo personal M. De Luca.



Figura 28. *México, libro nacional lectura, IV año* (1936, p. 21).

Fuente: Biblioteca Gregorio Torres Quintero UPN CDMX.

## Conclusiones

Las reformas de la educación y los libros de texto reflejan la voluntad, tanto en México como en Italia, de uniformar al medio rural con las políticas de los Estados centralistas.

Expandir al campo el modelo industrial y militarizar a la infancia (Gabrielli, 2016) fueron medidas de los gobiernos, así como la ideologización de los contenidos escola-



Figura 29. *Il libro per la seconda classe delle scuole dei centri rurali* (Belloni, 1941, p. 101).

Fuente: Archivo personal M. De Luca.



Figura 30. Postal del 11° Reggimento Genio (1940, ilustrador Paolo Paschetto).

Fuente: <https://picclick.it/Z984-Udine-11-Reggimento-Genio-Viaggiata-Illustratore-Paschetto-293035261518.html#&gid=1&pid=1>.

res, para integrar el campo en los procesos de formación del Estado y construcción de la nación.

Comparando las ilustraciones mexicanas e italianas, sostengo que México e Italia presentan un notable isomorfismo por lo que concierne a las ilustraciones presentes en los libros de texto de los años treinta, especialmente aquellos destinados a la escuela rural. Las representaciones del campo, el lenguaje visual y la retórica adoptada en los textos escritos sugieren que los discursos pedagógicos y gráficos empleados en los dos países eran muy afines, a pesar de la lejanía geográfica e ideológica.

## Referencias

- Belloni, E. (1941). *Il libro per la seconda classe delle scuole dei centri rurali*. Roma: Libreria dello Stato.
- Bertoni Jovine, D. (1958). *La scuola italiana dal 1870 ai giorni nostri*. Roma: Editori riuniti.
- Caplow, D. (2007). *Leopoldo Méndez: Revolutionary art and the Mexican print*. University of Texas Press.
- Cuervo Martínez, F. (1937). *México, libro nacional de lectura, V año*. México, D. F.: Editorial Patria.
- Caballero Escorcía, B. A. (2015). La historia comparada. Un método para hacer historia. *Sociedad y Discurso*, (28), 50-69. DOI: <https://doi.org/10.5278/ojs.s%20&%20d.v0i28.1434>.
- Congreso de la Unión (1934, 13 de diciembre). Decreto que reforma el artículo 3o y la fracción XXV del 73 constitucionales. *Diario Oficial, órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, 87(35), 849-851.
- Deledda, G. (1933). *Il libro della terza classe elementare*. Roma: Libreria dello Stato.
- Dirk Raat, W., y Beezley, W. (1992). *Twentieth-century Mexico*. University of Nebraska Press.
- Gabrielli, G. (2016). *Educati alla guerra. Nazionalizzazione e militarizzazione dell'infanzia nella prima metà del Novecento*. Verona: Ombre Corte.
- Gombrich, E. (2003). *Los usos de las imágenes. Estudio sobre la función social del arte y la comunicación visual*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Griffin, R. (2010). *Modernismo y fascismo: La sensación de comienzo bajo Mussolini e Hitler*. Madrid: Akal, S.A.
- Loyo, E. (2010). La educación del pueblo. En D. Tanck De Estrada (ed.), *Historia mínima. La educación en México* (pp. 154-187). México: El Colegio de México.
- Meyer, J. W., y Ramirez, F. O. (2002). La institucionalización mundial de la educación. En J. Schriewer, *Formación del discurso en la educación comparada*. Barcelona: Ediciones Pomares.

- Montecchi, L. (2013). I contadini a scuola. La scuola rurale in Italia dall'età giolittiana alla caduta del fascismo [Tesis de doctorado]. Università degli Studi di Macerata, Macerata.
- Montes de Oca Navas, E. (2007). La educación en México. Los libros oficiales de lectura editados durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, 1934-1940. *Perfiles Educativos*, 29(117), III-130.
- Núñez Mata, E., y Núñez Mata, E. (1940). *Alma Campesina*. México, D. F.: Ediciones Aguilas, S.A.
- Padellaro, N. (1935). *Il libro della terza classe elementare*. Roma: La Libreria dello Stato.
- Palacios, G. (1999). *La pluma y el arado: los intelectuales pedagogos y la construcción sociocultural del "problema campesino" en México, 1932-1934*. México, D. F.: El Colegio de Mexico. DOI: 10.2307/j.ctv3f8qk4.
- Panofsky, E. (1992). *Estudios sobre iconología*. Madrid: Alianza Universidad.
- Petrucci, A. (1940). *L'aratro e la spada: letture per la terza classe dei centri rurali*. Roma: Libreria dello Stato.
- Pinotti, F. (2007). *Fratelli d'Italia*. Milano: BUR-Rizzoli.
- Savarino, F. (2011). Le relazioni fra l'Italia e il Messico tra le due guerre mondiali. *RiMe Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, (7), 229-235.
- Scarpellini, E. (2009). L'industria culturale e il mercato dell'editoria. En *Forme e modelli del rotocalco italiano tra fascismo e guerra, a cura di Raffaele De Berti, Irene Piazzoni*. Milano, Cisalpino-Monduzzi.
- Skinner, Q. (2009). *El artista y la filosofía política*. Madrid: Trotta Editorial.
- Warburg, A. (2010). *Atlas Mnemosyne*. Madrid: Akal.
- Zanetti, M. (1936). *Libro della prima classe*. Roma: La Libreria dello Stato.

Cómo citar este artículo:

De Luca, M. (2019). La construcción de valores nacionalistas e ideológicos en los libros de texto mexicanos e italianos (1930-1941). Iconografías comparadas. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 1(2), 117-129. DOI: <https://doi.org/10.29351/amhe.v1i2.238>.



Todos los contenidos de *Anuario Mexicano de Historia de la Educación* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.